

# La pandemia del Coronavirus en la Amazonía ecuatoriana: vulnerabilidades y olvido del Estado

IVETTE ROSSANA VALLEJO

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador

ivallejo@flacso.edu.ec

KATI ÁLVAREZ

Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador

kati\_alvarez@hotmail.com

**DOI** 10.11606/issn.2316-9133.v29i1p94-110

**resumen** La pandemia del Coronavirus, generada a partir del llamado SARS-CoV-2, desató una crisis sanitaria a nivel mundial, siendo actualmente Latinoamérica el epicentro de las afectaciones. Si bien en varios países de la región las ciudades más pobladas son aquellas que concentran los mayores casos de contagio y fallecimiento, las situaciones que enfrenta la cuenca amazónica, principalmente en Brasil, Perú, Colombia y Ecuador son muy preocupantes. En este artículo nos enfocamos en la Amazonía ecuatoriana, con el encuadre de las cifras de la pandemia, los casos de contagio en pueblos y nacionalidades indígenas, las vulnerabilidades, y el olvido del Estado en garantizar acceso a salud, a prevención y gestión de la pandemia con atención a las especificidades de los contextos geográficos y culturales. Finalmente presentamos las acciones realizadas por las organizaciones indígenas para enfrenar el coronavirus. Para este artículo se ha efectuado revisión de prensa, de pronunciamientos de organizaciones desplegados en redes sociales y hemos recurrido a comunicaciones personales con dirigencias. Lo consideramos un artículo de coyuntura, que intenta describir las situaciones que han emergido con la pandemia, en los meses siguientes a una investigación de campo que efectuamos en comunidades kichwa y waorani en la temática sobre multidimensionalidad de los territorios indígenas en contextos extractivos y climáticos en la provincia de Pastaza.

**palabras clave** coronavirus, pandemia, pueblos indígenas, Amazonía.

**Coronavirus pandemics in Ecuadorian Amazon: vulnerability and obliivation of the state**

**abstract** The Coronavirus pandemic, generated from the so-called SARS-CoV-2, unleashed a worldwide health crisis, with Latin America currently being the epicenter of

the damage. Although in several countries of the region, the most populous cities are those with the highest cases of infection and death, the situations facing the Amazon basin, mainly in Brazil, Peru, Colombia and Ecuador are very worrying. In this article we focus on the Ecuadorian Amazon, with the framing of the figures of the pandemic, the cases of contagion in indigenous peoples and nationalities, the vulnerabilities, and the neglect of the State in guaranteeing access to health, prevention and management of the pandemic with attention to the specificities of geographic and cultural contexts. Finally, we present the actions carried out by indigenous organizations to curb the coronavirus. For this article, a press review has been made, also a revision of organizations' pronouncements deployed on social networks and we have resorted to personal communications with leaders. We consider it a conjuncture article, which tries to describe the situations that have emerged with the pandemic, in the months following a field investigation that we carried out in Kichwa and Waorani communities on the subject of multidimensionality of indigenous territories in extractive and climatic contexts in Pastaza province.

**keywords** Coronavirus; pandemics; indigenous population; Amazon.

### **Pandemia de coronavírus na Amazônia equatoriana: vulnerabilidade e esquecimento de estado**

**resumo** A pandemia de coronavírus, gerada a partir da chamada SARS-CoV-2, desencadeou uma crise mundial de saúde, com a América Latina atualmente sendo o epicentro dos danos. Embora em vários países da região, as cidades mais populosas sejam as que apresentam os maiores casos de infecção e morte, as situações enfrentadas pela bacia amazônica, principalmente no Brasil, Peru, Colômbia e Equador, são muito preocupantes. Neste artigo, focalizaremos a Amazônia equatoriana, com o enquadramento das figuras da pandemia, os casos de contágio em povos e nacionalidades indígenas, as vulnerabilidades e a negligência do Estado em garantir o acesso à saúde, prevenção e gestão da pandemia, com atenção às especificidades dos contextos geográficos e culturais. Por fim, apresentamos as ações realizadas pelas organizações indígenas para coibir o coronavírus. Para este artigo, foi feita uma revisão de imprensa, dos pronunciamentos das organizações nas redes sociais e recorreremos à comunicação pessoal com lideranças indígenas. Consideramos um artigo de conjuntura, que tenta descrever as situações que surgiram com a pandemia, nos meses seguintes a uma investigação de campo que realizamos nas comunidades Kichwa e Waorani sobre o tema da multidimensionalidade de territórios indígenas em contextos extrativos e climáticos na Província de Pastaza.

**palavras-chave:** coronavírus; pandemia; povos indígenas; Amazônia.

### **Introducción**

Dentro de las dinámicas del sistema-mundo, las pandemias se expanden conforme se aceleran cada vez más las interconexiones entre regiones, a través de flujos de comercio, transporte y movilidad poblacional. “El mundo de la humanidad constituye una totalidad de

procesos múltiples interconectados” (WOLF, 1982, p.15), con conexiones ecológicas, demográficas, económicas y políticas. La idea del sistema-mundo, puede ser adoptada para abordar problemáticas socioambientales (BARTLEY, 1997), como la pandemia del coronavirus, una enfermedad infecciosa emergente (zoonótica) que deviene de la degradación ambiental, cambios en los usos del suelo e incorporación de fauna silvestre al consumo alimentario de ciudades asiáticas como Wuhan (un complejo urbano industrial) de un país de la semi-periferia, como China, que despunta como nuevo centro del sistema-mundo (WALLERSTEIN, 2004). De hecho, esfuerzos por la conservación de la vida silvestre reducirían la actividad antropogénica y reducirían este tipo de enfermedades (JONES *et al*, 2008). “El capital modifica las condiciones medioambientales de su propia reproducción, pero lo hace en un contexto de consecuencias involuntarias y con el trasfondo de fuerzas evolutivas autónomas independientes (...), reconfigurando las condiciones ambientales” (HARVEY, 2020, p.82). No hay ningún desastre netamente natural; los virus mutan, pero las acciones humanas crean circunstancias para ello.<sup>1</sup> En la actual sociedad post industrial, o mundo híbrido en que vivimos, “el concepto contemporáneo de riesgo, asociado a la sociedad del riesgo y a la incertidumbre manufacturada” (BECK, 2000, p.14) implica nuevos peligros que destruyen los cálculos convencionales de seguridad, “en un mundo que se puede caracterizar por una pérdida de distinción clara entre naturaleza y cultura” (BECK, 2000, p.14), por tanto fuera de la modernidad.<sup>2</sup>

Si bien en el norte global las geografías estratificadas muestran que las personas más afectadas son minorías étnicas, poblaciones migrantes, de baja renta y adultos mayores con condiciones de limitado acceso a servicios de salud; en el sur global, el coronavirus avista dejar secuelas de mayor pobreza y desigualdad, además de las pérdidas de vidas humanas.

Las relaciones centro-semi periferia- periferia (WALLERSTEIN, 2004) dibujan expresiones con especificidades que pueden ser visualizadas, en función de las condiciones previas existentes. En la Amazonía, la periferia de la periferia que históricamente ha sido el *locus* que ha proporcionado materias primas para surtir al mercado global, la actual pandemia está dejando secuelas, con el riesgo en muchos casos del declive demográfico, e inclusive la extinción de pueblos indígenas; todo ello en medio de una inercia de los gobiernos y de los sistemas de salud pública, que tiene matices de discriminación étnica.

---

<sup>1</sup> Varias otras pandemias relacionadas con Enfermedades Infecciosas Emergentes (zoonóticas) se pueden mencionar en este mismo sentido: el SARS; gripe aviar y porcina; el ébola; la denominada gripe española que apareció en Kansas, Estados Unidos, primeramente; el HIV-Sida en África; el dengue. Como muchos, ciertos virus se trasladan de animales a humanos, a partir de transferencia zoonótica, cuando la interacción humano-animal cambia generando epidemias ligadas al sistema agroindustrial y agroeconomía (al respecto, mirar *Social Contagion. Microbiological Class war in China*) Tomado de [aquí](#).

<sup>2</sup> Conforme a BECK (2000), la primera modernidad, aquella del XVII hasta principios del XX colocaba en dos mundos aparte la naturaleza, y la cultura. La noción del riesgo, significaba desarrollar cálculos para la predictibilidad de lo providencial (de la naturaleza) en el contexto industrial; en lo posterior afloran nuevas formas de incertidumbre manufacturadas, difíciles de controlar; son riesgos híbridos hechos por humanos.

En la Amazonía las dinámicas de colonización y apropiación de territorios por terceros ha estado siempre acompañada del azote de epidemias que han diezmando a las poblaciones indígenas. Situaciones así se experimentaron en los siglos XVI, XVII y XVIII con respecto a la viruela, sarampión y malaria, conforme avanzaban los frentes de colonización y apertura de fronteras (SHCMINCK y WOOD, 1987). También a fines del XIX y primeras décadas del XX en la zona de confluencia entre las provincias de Napo y Pastaza hubo epidemias como la *Killu unkuy* (fiebre amarilla) que mermó a la gente *Napo Runa*, kichwa hablantes (CABODEVILLA, 2013). Algunos atribuyen que esta enfermedad asoló zonas en que predominaba el patrón de haciendas, conforme declinaba el auge cauchero, pero también algunos atribuyen a cuestiones como disputas por chamanismo<sup>3</sup>. Debió ser una epidemia crítica que generó para entonces que algunos *Napo Runa* huyeran río Napo abajo y otros hacia el Coca. Relatan los descendientes que “de noche tenían que salir para que no siga la enfermedad”, atribuyéndole características de agencialidad<sup>4</sup>.

Las epidemias en la Amazonía han tenido respuestas tales como, en el caso del pueblo kichwa la de ir hacia las *purinas*<sup>5</sup>; en el caso de los siekopai el refugiarse en sitios estratégicos, como lo efectuado a inicios de 1900 cuando los mayores siekopai se refugiaron en Lagartococha. Las medidas asumidas eran alejarse, dejar los asentamientos y sus casas, para adentrarse más en la selva, ocupando nuevas áreas donde reterritorializarse en búsqueda de aprovisionamiento de caza, pesca y recolección de productos del bosque. Esto podía darse, cuando todavía había territorios por donde transitar con mayor libertad; cuando no había poblaciones colonas contiguas, ni las presiones de actividades extractivas petroleras, mineras, ejes viales y cuando aún las comunidades amazónicas no habían titulado sus territorios. Si bien la titulación frenó la colonización, de otro lado también ha implicado limitaciones a las formas de territorialidad indígenas, que impacta negativamente en momentos de crisis sanitaria como las generadas por el COVID-19; esto principalmente a comunidades con territorios pequeños. En quienes tienen territorios más amplios, la movilidad interna es aún posible.

En la expansión de la pandemia Covid-19 en el Ecuador, se puede marcar una línea de tiempo desde la paciente 0 que arribó a la ciudad de Guayaquil el 14 de febrero del 2020 proveniente de Europa. Para el 28 de febrero se había confirmado covid-19 positivo y establecido el cerco epidemiológico. Otro foco de expansión ocurrió en el cantón

---

<sup>3</sup> Sobre los padecimientos de esta epidemia y sobre los desplazamientos que generó, se nos habló en entrevistas efectuadas con comunidades del Pueblo Kichwa de Río Anzu en Pastaza, en el marco del proyecto de FLACSO Ecuador sobre *Género y multidimensionalidad de los territorios en contextos extractivos y climáticos*, efectuado meses antes de la pandemia.

<sup>4</sup> Datos de entrevista a Ana Cecilia Likuy Vargas (de 68 años, hija de Bartolo Likuy y Rosa Vargas). Su padre y otros mayores junto con sus familias a causa del *Killu Unkuy* se desplazaron desde Archidona y Talag, hacia el Anzu, donde tenían áreas de purina, o donde conocían cuando recorrían por pesca y cacería.

<sup>5</sup> Áreas de agroecosistemas (*chakra*) dejadas en descanso donde comienza a remontarse nuevamente el bosque y donde por lo general crecen árboles frutales, maderables, y plantas medicinales sembradas previamente. Son áreas donde las familias kichwa van por temporadas para aprovisionarse de carne de monte, frutos, semillas.

Samborondón, parroquia la Puntilla, en la misma provincia. En pleno período vacacional de la costa, muchas personas retornaban de viajes al exterior, concretamente, Italia. En febrero se organizó una boda a la cual acudieron unas 300 personas entre personajes, y poco después un partido de fútbol en Guayaquil congregó a unas 5000 personas. En lo posterior el número de contagios y las muertes por la pandemia en la provincia del Guayas se transformó en una tragedia, desbordando la capacidad de los centros hospitalarios. A un distinto ritmo prosiguieron los contagios en el resto de las provincias del país y el 12 de marzo de 2020, se declaró al Ecuador en cuarentena. Se instituyó el estado de excepción, restringió la movilidad en las ciudades y el transporte interprovincial, desplegándose fuerzas policiales y militares en todo el país para el control de cuerpos, poblaciones y territorios, en un ejercicio de biopolítica.<sup>6</sup>

Varios factores se conjugan en los procesos de transmisión, como las dinámicas del trabajo informal, los constreñimientos económicos, los deficientes servicios hospitalarios en cuanto a equipamiento e insumos médicos, las incipientes medidas de seguridad y equipamiento de bioseguridad del personal médico principalmente al inicio de la pandemia, sumado a dinámicas de corrupción que envuelven al sistema de salud y buena parte de los hospitales del país.

### **Las cifras de la pandemia**

En el Ecuador al término de la primera semana de junio de 2020 se registran 42.106 casos confirmados de coronavirus y 3.592 fallecimientos relacionados (Ministerio de Salud Pública, 05/06/2020). Las provincias en que más se ha concentrado la pandemia son Guayas (14.326 casos) en la costa, y Pichincha (4.375 casos) en la sierra andina.

La región amazónica registra 1.473 casos, entre ellos la provincia de Pastaza tiene el mayor número de casos (308), seguida de Orellana (295), Napo (286), Zamora Chinchipe (275), Morona Santiago (172), y Sucumbíos (137). Ahora bien, en lo que respecta a pueblos indígenas en la Amazonía se registran 240 casos de contagios por COVID-19. De estos, 123 casos se presentan en el pueblo kichwa, 46 en la nacionalidad waorani, 32 en la nacionalidad shuar, 20 en achuar, 11 en la nacionalidad shiwiar y 7 en la nacionalidad siekopai (CONFENIAE, MSP 05/06/2020). En total 18 fallecimientos se han dado, 14 confirmados y 4 con sintomatología relacionada. La mayor parte de los casos se concentran en las provincias de Napo y Pastaza, en el centro de la Amazonía (con 84 casos en cada una), seguido de la provincia de Morona Santiago (27 casos), Orellana (26), Sucumbíos (11) y Zamora Chinchipe (8) (Ver Mapa 1).

---

<sup>6</sup> Según Sibila (2009) el aparato disciplinario y biopolítico, con toda su red de instituciones y técnicas de poder, controlan la peligrosidad; se trata de una especie de sistema de ortopedia social que regula cuerpos individuales y poblaciones disciplinando y regulando la vida.



**Mapa 1.** Registro de Covid-19 en Nacionalidades Amazónicas. Fuente: CONFENIAE, MSP, 5/06/2020

### Los casos en los pueblos amazónicos

En el caso de los siekoapi, una nacionalidad de alrededor de 700 personas que habitan en comunidades en la provincia de Sucumbíos, el 14 de abril anunciaron el fallecimiento de un adulto mayor, quien fue uno de los primeros profesores siekopai, con una sintomatología relacionada con el coronavirus. Así mismo, se reveló que varias personas en su comunidad presentaban síntomas similares. Ante esto, equipos del Ministerio de Salud Pública de los cantones Cuyabeno y Shushunfindi revisaron a algunas personas de San Pablo y les diagnosticaron problemas relacionados con neumonía bacteriana y amigdalitis. Líderes de la comunidad de San Pablo exigieron que el Ministerio de Salud Pública realice pruebas para disminuir el riesgo de contagio; y solicitaron ayuda humanitaria en alimentos al no poder pescar por la contaminación de los ríos (Comunicado INREDH, 2020). A inicios de mayo se registró el fallecimiento de otro anciano, también de los primeros profesores siekopai, con síntomas asociados al COVID-19; y el 29 de mayo un joven hijo del primer mayor fallecido tuvo el resultado de la prueba PCR positiva, siendo hospitalizado. Permanece con pronóstico reservado en una unidad de cuidados intensivos. A continuación, entre el 27 y 29 de abril, 14 personas dieron positivo en pruebas rápidas en la comunidad de San Pablo (CARDONA, 2020). El 30 de abril, dirigentes siekopai y miembros del distrito de Salud de Cuyabeno del Ministerio de Salud Pública tuvieron una reunión en que la institución se comprometió a desarrollar un plan de contingencia e intervención, que no se ha concretado. El 3 de mayo, una segunda prueba PCR dio positiva; no obstante, no se implementaron

cercos epidemiológicos, ni búsqueda de casos en comunidades aledañas. Algunos miembros de comunidades se aislaron en Lagartococha (*Ibidem*).



**Figura 1.** Delfin Payaguaje a las orillas del río Aguarico. Fuente: Amazon Frontlines y Alianza Ceibo.

En el caso de la nacionalidad waorani hacia fines de abril comenzaron las alertas al detectarse dos casos positivos de COVID-19 entre los trabajadores del bloque 16, operado por la empresa REPSOL, con actividades en territorio waorani, en la provincia de Orellana<sup>8</sup>. En esa misma provincia también emergieron alertas en territorio de la comuna kichwa El Edén donde la estatal PetroAmazonas opera el bloque Edén- Yuturi. La preocupación radicaba en la rotación de personal y la falta de protocolos frente a la pandemia. El primer caso de muerte de COVID -19 fue la de Carlos Bay Ima, denominado Nenquihui, un *pekenani* (abuelo) de la comunidad waorani de Bataboro, en la provincia de Orellana, quien estuvo por varios días gravemente enfermo en su casa. Su muerte pudo evitarse con un diagnóstico oportuno y si el centro médico Tiguino donde fue trasladado hubiera tenido disposición de oxígeno. Un segundo caso es el de una joven mujer embarazada que contrajo el COVID- 19 en la misma área pero que antes de sentir los síntomas viajó a las comunidades de Miguahuno y Dícaro. La primera está ubicada en el área de Pindo, por la vía Auca, y la segunda, dentro del Parque Nacional Yasuní, en el área de influencia del bloque 16, operado por REPSOL; ambas comunidades en la provincia de Orellana. Este caso fue tratado en la ciudad del Coca y trasladado posteriormente a la ciudad de Quito. Con la información de la segunda paciente se procuró la toma de pruebas rápidas en la comunidad de Miguahuno, y luego pruebas PCR.

<sup>8</sup> Información revisada en [Incremento de casos de COVID-19 en la Amazonía ecuatoriana develan la insuficiente atención estatal y aumentan la alarma en Pueblos Indígenas](#) (26/04/2020).





**Figura 2.** Personal de Salud da seguimiento a pacientes con problemas respiratorios en comunidades indígenas waorani de Pastaza y Orellana. Fuente: El Universo (2020).

Al 20 de mayo había dos casos confirmados de COVID-19 en la comunidad waorani de Miwaguno y unas 10 personas con síntomas asociados. Casos activos se registran en las comunidades de Miwaguno y Guillero (provincia de Orellana) y en Bataboro (provincia de Pastaza). Su situación es de alta vulnerabilidad al ser un pueblo de reciente contacto. De ampliarse los contagios, también existe un alto riesgo para los pueblos aislados tagaeri y taromenane, al estar varias comunidades waorani muy cerca de la zona intangible, por donde transitan los pueblos aislados; o inclusive considerando que su tránsito va más allá de esta área<sup>9</sup>.

En el caso de la nacionalidad shuar a fines de abril, en el sur amazónico, en la provincia de Zamora Chinchipe en la comunidad de Pachicutza, se registró el primer contagio de una mujer indígena shuar trabajadora de la minera Condor Maning. Si bien asintomática, dio positivo en una prueba realizada por la empresa. En lo posterior, toda la comunidad entró en cerco epidemiológico por quince días<sup>10</sup>.

En el caso de la nacionalidad achuar, hacia el 20 de mayo mediante rueda de prensa virtual, el presidente Tiyua Uyuncar informó de 7 casos positivos en la comunidad de Charapa y 5 en Copataza. Expresó que asumirían medidas de prevención, como mantener cerradas las pistas de avionetas para evitar ingresos a las comunidades<sup>11</sup>.

A inicios de mayo de 2020, la Confederación de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONAIE), anunció 47 casos de COVID-19 en la Amazonía; y denunció que empresas petroleras y mineras no estaban respetando el estado de excepción

<sup>9</sup> Tomado de Ecuador: [COVID-19 llega a los indígenas waorani mientras que otros pueblos enfrentan nuevos problemas](#). 20/05/2020.

<sup>10</sup> Información revisada en Incremento de casos de COVID-19 en la Amazonía ecuatoriana develan la insuficiente atención estatal y aumentan la alarma en Pueblos Indígenas (26/04/2020). Enlace original [aquí](#).

<sup>11</sup> Revisado de El Universo. 20/05/2020. Casos de COVID 19 aumentan en nacionalidades siekopai y achuar en la Amazonía. Enlace original [aquí](#).



decretado por el gobierno, poniendo en riesgo a comunidades indígenas.<sup>12</sup> El 13 de mayo de 2020, conforme la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE), al menos 57 personas de nacionalidades y pueblos indígenas habían sido contagiadas: 15 kichwa de Santa Clara en Pastaza, 24 kichwa de Napo, 15 de la nacionalidad siekopai en la provincia de Sucumbíos, 2 en la nacionalidad achuar de Pastaza, y 1 shuar en la provincia de Zamora Chinchipe<sup>13</sup>. Marlon Vargas, presidente de la CONFENIAE, anunciaba que el impacto de la pandemia podía ser devastador para los pueblos amazónicos, y que además del COVID-19, les afectaba el dengue. Al 21 de mayo la CONFENIAE registraba 73 casos de contagio en los pueblos amazónicos y 5 fallecimientos, siendo la nacionalidad kichwa la más afectada, con 44 contagios.<sup>14</sup>

### **Vulnerabilidades y factores de incidencia en la transmisión de la pandemia**

La pandemia del Coronavirus se inserta en un contexto en el que existen una serie de vulnerabilidades, como las condiciones geográficas, las distancias entre las comunidades y las ciudades amazónicas, donde se concentra la infraestructura hospitalaria. En muchos casos tienen que trasladarse por vía fluvial o aérea, con los costos que esto implica. Los subcentros de salud localizados por lo general en las cabeceras de las juntas parroquiales no cuentan con equipamiento e insumos necesarios para diagnosticar y atender este tipo de pandemia. Existen dificultades de coordinación entre autoridades sanitarias, distritos zonales y centros de salud<sup>15</sup> y vulnerabilidades relacionadas con las limitadas condiciones de salubridad, falta de acceso a agua potable y condiciones de desnutrición en las comunidades. Durante el período de la pandemia, se han producido adicionalmente situaciones que han afectado aún más a las comunidades; como el desbordamiento de los ríos Bobonaza, Pastaza y Arajuno en la provincia de Pastaza, con el aumento de caudales al intensificarse las lluvias. Esto generó que las comunidades de Chapeton, Pakayaku, Sarayaku, Molino, Teresa Mama y Montalvo pierdan cultivos y animales. Las crecidas también han aumentado el caudal del río Aguarico, con afectaciones por ejemplo en el puente que conectaba a la comunidad de Sinangoe, dejándolos incomunicados. Otro evento es el derrame de petróleo sobre las aguas del río Coca, el 7 de abril, cuando las tuberías del Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE) y el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) se rompieron, aguas arriba de la antigua cascada de San Rafael, entre las provincias de Napo y Sucumbíos, afectada previamente por la construcción de la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair que generó procesos erosivos y

---

<sup>12</sup> Tomado de El Comercio, 01/05/2020, CONAIE presenta balance sobre impacto del covid-19 en territorios indígenas. Enlace original [aquí](#).

<sup>13</sup> Referencias tomadas de Pichincha Comunicaciones. 14/05/2020. 57 casos de COVID -19 ya se registran entre las comunidades indígenas de la Amazonía [www.pichinchacomunicaciones.com.ec](http://www.pichinchacomunicaciones.com.ec) > 57-casos-de-c

<sup>14</sup> Elementos tomados de Confenaie reclama atención eficiente del estado ante pandemia. 21/05/2020. Diario El Comercio, enlace original [aquí](#).

<sup>15</sup> Referencias tomadas de Primicias. 13/05/2020. El coronavirus amenaza a los secoya y a los waorani en la Amazonía. Enlace original [aquí](#).

llevaron a su desaparición en el mes de febrero. Alrededor de 15.800 galones de crudo se desparramaron en el agua, afectando en su acceso a 27.000 indígenas quienes viven a orillas de los ríos Napo y Coca. En junio, a dos meses del derrame ocurrido ni la empresa OCP, ni Petroecuador, han realizado remediación ambiental.<sup>16</sup>

Otra situación que considerar, en términos de vulnerabilidad, es el temor de los pueblos indígenas amazónicos de ser trasladados a hospitales; temen que de fallecer no se les entregue los cuerpos de sus familiares, y que por tanto no les puedan dar sepultura en sus territorios. La cremación que por lo general se efectúa con fallecimientos de COVID-19, está muy lejos de sus prácticas culturales.

Varios factores se conjugan en los contagios en la Amazonía. A pesar del estado de excepción decretado por el gobierno nacional, las actividades extractivas realizadas por empresas petroleras y mineras continuaron en los territorios amazónicos; y en varias zonas, como el Yasuní, inclusive se intensificaron. Muchas empresas no necesariamente han aplicado protocolos de prevención de contagio del COVID-19, principalmente las subcontratistas (servicios de comida, limpieza, entre otras), con trabajadores foráneos que rotan por turnos para el ingreso a campos petroleros y mineros, circulando por las comunidades.

Hay actividades de extracción forestal principalmente de balsa, que se efectúa en territorios kichwa y waorani que también inciden en los contagios. Las empresas madereras que operan en la región amazónica tienen su sede en la ciudad de Guayaquil, y las personas que se dedican al comercio de la balsa provienen de esa ciudad<sup>17</sup>. Ingresan a los territorios y compran madera a miembros de las comunidades, una cuestión que ocurre durante todo el año, se intensifica en ciertos períodos y que no se suspendió durante la denominada restricción a la movilidad entre provincias.

Estas actividades extractivas legales e ilegales suponen movilidad de personas externas hacia los territorios indígenas. En el caso waorani, personas dedicadas a la tala de balsa ingresaron aquellas comunidades que cuentan con carreteras como la vía Auca, donde están las comunidades de Tiguino y Bataboro, provincia de Orellana y Pastaza.

Otro factor que ha incidido en la propagación del Covid-19 es la cercanía de ciertas comunidades waorani a las ciudades, mercados y carreteras. En estos sitios las y los jóvenes waorani, sin protección, se han relacionado con personas de otras nacionalidades, vendedores o compradores de productos. A criterio de algunos dirigentes de la nacionalidad waorani y presidentes de las comunidades estos jóvenes ingresan a las comunidades bajo el

---

<sup>16</sup> Con relación a este hecho, la Federación de Comunas Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana (FCUNAE), la CONFENIAE, los Obispos de los Vicariatos de Orellana y Sucumbíos presentaron el 29 de abril una Acción de Protección con medidas cautelares a favor de 120.000 personas afectadas por el derrame de crudo.

<sup>17</sup> Sobre el ingreso de personas externas comerciantes que compran madera en comunidades waorani y en comunidades kichwa, principalmente balsa y pihue lo pudimos detectar durante la investigación de campo del proyecto FDA de FLACSO, mencionado antes y que efectuamos antes del inicio de la pandemia.

criterio de que no les pasará nada; también, a pesar de presentar síntomas, los jóvenes juegan fútbol, van a fiestas, se movilizan a otras comunidades y no consideran los protocolos elaborados por la misma nacionalidad y otras organizaciones indígenas<sup>18</sup>. Existe un importante número de familias waorani que viven en ciudades como Coca y Puyo, así como en Shellpade. Algunas familias se han mantenido en sus casas a costa de dificultades en la adquisición de alimentos, pero muchas otras decidieron volver a sus comunidades.

En Pastaza también hay casos de kichwas que han conformado parte de cuadrillas de cooperativas que efectúan trabajos de limpieza vial contratados por el Consejo Provincial. Al haber continuado con sus trabajos, se expusieron a la pandemia, y a su retorno a las comunidades son fuente de contagio; como lo sucedido en la comunidad de San Pablo de Alli Shunku, del Pueblo kichwa de Río Anzu, una comunidad bastante cercana al Puyo.<sup>19</sup>

Entre otras de las circunstancias, en el período escolar que continuó en la Amazonía y que concluye en el mes de junio, ante problemas de conectividad que han dificultado el seguimiento de clases virtuales, muchos jóvenes estudiantes y maestros han salido de sus comunidades en busca de internet para presentar sus tareas, lo que también les expone a situaciones de contagio. Otro aspecto que considerar es el de las poblaciones indígenas residentes en áreas urbanas, con condiciones precarias de vida que pueden coadyuvar a contagios, como en Puyo, Shell, y en la llamada ciudad intercultural en Te Zúlay.

Para las comunidades las medidas de prevención que se difunden por medios de comunicación, dictadas por el gobierno (COE Nacional, Ministerio de Salud Pública) son difíciles de cumplir. El aprovisionamiento de agua es de los esteros o ríos; las necesidades biológicas se las realiza en la mayoría de los casos, en campo abierto; el lavado de manos, no siempre se lo realiza con jabones, sino simplemente con agua o con alguna planta. Para la alimentación familiar se necesita ir a las chacras, de igual manera, las labores de pesca o cacería, por lo que es difícil asumir medidas pautadas para ámbitos urbanos como “quedarse en casa”.

El cuidado en gran parte de las comunidades amazónicas no es comunitario, en el mejor de los casos es familiar. En comunidades kichwas los cuidados pueden abarcar al grupo familiar ampliado, entre los cuales se comparte lo cazado y pescado, también en ciertos casos lo recolectado en función de las relaciones de parentesco, pero estas formas de reciprocidad son más fuertes en comunidades del interior, más que en aquellas circundantes a centros poblados<sup>20</sup>. En el caso waorani el cuidado es inclusive, estrictamente individual y autónomo. Cada persona, sea niña o niño, joven o de mediana edad, así como, ancianas y ancianos es responsable de sí mismo. Desde niñas o niños se aprende a proveerse de alimentos y la autonomía es valorada en todos los ámbitos de la vida. Cuando llega la vejez, y por debilidad

---

<sup>18</sup> Comunicaciones personales de dirigentes waorani (20/05/2020 - 01/06/2020).

<sup>19</sup> Comunicación personal de Henry Grefa Vargas, presidente de la comunidad kichwa San Pablo de Alli Shunku (30/05/2020).

<sup>20</sup> Observaciones de campo, en el marco del proyecto FDA Género y multidimensionalidad de los territorios amazónicos en contextos extractivos y climáticos (1/12/2020 – 21/02/2020).

o dolores en sus cuerpos no pueden ir de cacería, pesca o abastecerse de agua, las ancianas y ancianos suelen ser abandonados; y en la soledad absoluta, fallecen<sup>21</sup>. En las comunidades indígenas amazónicas hay prácticas como la minga y presta manos para actividades como construcción de casas, también para siembras y aporques en los casos de comunidades que han incorporado cultivos para el mercado que requieren mayor mano de obra. Ahora bien, la idea de lo comunitario ha sido enfatizada por actores relacionados con las iglesias, con el referente de lo que ocurre en la sierra andina; con esta influencia se ha impulsado prácticas de trabajos entre familias como pintar escuelas, arreglar coliseos, limpiar áreas de los centros de las comunidades, pero no necesariamente funcionan para el ámbito de lo íntimo o lo privado, como involucran los procesos de salud y enfermedad; que también suelen estar rodeados de cierto halo de misterio y de atribuciones a chamanismo.

### **El accionar desde el Estado**

La Constitución de la República del Ecuador (2008) señala que debe incrementarse un porcentaje no inferior al 0,5% del Producto Interno Bruto (PIB) a la salud hasta alcanzar el 4%, aunque la meta para Latinoamérica estima una inversión del 6% o más del PIB, mínimo recomendado por la Organización Mundial de la Salud.<sup>22</sup> Sin embargo, en el Ecuador las asignaciones para el 2018 fueron de 3573 millones, estimándose una reducción de 477 millones si se lo compara con el año anterior.

En los últimos años se ha fragilizado la salud pública debido a los recortes del presupuesto, lo que ha ocasionado la nula inversión en infraestructura, tecnología, equipamiento y medicina; así como el despido de personal en los hospitales. En marzo del 2019 se despidieron a 1519 trabajadores de la salud y en abril ascendieron a 2512 los despidos.

Según los Indicadores Básicos Situación de Salud en América de la OMS<sup>23</sup>, en el 2018 se estima que el 41,6% de los hogares ecuatorianos asumen el gasto de los servicios de salud públicos; la mayor cifra de América del Sur y la sexta del continente americano. Este desmantelamiento de la salud pública también repercute en la situación de los centros médicos próximos a comunidades indígenas, los que carecen de insumos básicos para la atención primaria, peor aún para el manejo de pacientes COVID-19. Hace falta médicos, enfermeras, equipos (oxímetros, termómetros digitales), equipo de bio protección y

---

<sup>21</sup> Las familias de creerlo pertinente colaboran con la persona que no puede sustentarse por sí sola, se le da alimento, medicina o abrigo; pero esto depende de si la persona que no puede valerse es importante o no para el grupo familiar. Observaciones al respecto fueron efectuadas durante la investigación de campo en el marco del proyecto FDA Género y multidimensionalidad de los territorios amazónicos en contextos extractivos y climáticos (1/12/2020 – 21/02/2020), pero también de investigaciones previas de Katy Alvarez en comunidades waorani. Sobre este tema de la autonomía, Rival (1993) plantea que los waorani enlazar sus percepciones del crecimiento vegetal a su entendimiento de las relaciones sociales; reconocen procesos de crecimiento y maduración. El lograr autonomía en la construcción de persona, tiene como referencia el crecimiento vegetal, de los árboles más específicamente.

<sup>22</sup> Tomado de Edición Médica. [Ecuador país que invierte entre el 4% a 6% del PIB en Salud.](#)

<sup>23</sup> Tomado de El Universo, 09/03/ 2019. [Enlace original aquí.](#)

medicina; esto si bien al saturarse los hospitales en las grandes ciudades, el mismo Ministerio de Salud recomienda que sean precisamente estos centros que adecúen camas para casos de emergencia. Así mismo, los criterios de salud intercultural que, en términos generales, ha adoptado el Ministerio de Salud, en el contexto del COVID-19 no se han aplicado.

El 21 de abril el titular de la Circunscripción Territorial Amazónica (CTEA), señaló que los fondos asignados a la Secretaría Técnica para la atención del COVID-19 se canalizarían a hospitales y distritos del Ministerio de Salud Pública, en coordinación con los Comités de Operaciones de Emergencia (COE); y que la distribución del monto se realizaría en consideración del número de población total y la afectada por el virus. Sin embargo, pareciera que dichos recursos no han sido canalizados para la dotación de insumos y equipamiento para hospitales y centros de salud, al existir carencia de insumos para pruebas PCR y pruebas rápidas<sup>24</sup>.

En la perspectiva de las nacionalidades amazónicas, el Estado, a través del Ministerio de Salud, no está efectuando suficientes esfuerzos para la detección del coronavirus, pese que lo han solicitado. En varios de los pronunciamientos de CONAIE y CONFENIAE, y de dirigentes de organizaciones de pueblos y nacionalidades, se responsabiliza al gobierno central y a los gobiernos seccionales por la omisión en garantizar su derecho a la salud, a la alimentación, e información. Se ha solicitado una masiva aplicación de pruebas de detección en la región amazónica, ampliación del tiempo de las medidas de aislamiento, y se ha instado al Estado a activar operaciones sanitarias, alimentarias y de logística en coordinación con pueblos y nacionalidades indígenas.

Las organizaciones indígenas han explicitado que no hay planes de emergencia provinciales coordinados y concertados con los pueblos y nacionalidades indígenas de la Amazonía. Inclusive han expresado su preocupación de que no haya médicos rurales en las comunidades, al ser trasladados a zonas urbanas para atender la pandemia.

### **Las organizaciones indígenas frente al Covid-19**

Ante la inacción del Estado, algunas organizaciones indígenas con base a donaciones de ONGs (Amazon Frontlines, Alianza Ceibo, Land is Life) han entregado insumos para que el Ministerio de Salud Pública realice pruebas rápida y PCR<sup>25</sup>. Los siekopai solicitaron también apoyo a empresas petroleras como PetroEcuador y Andes Petroleum para la dotación de pruebas de detección, sin conseguir una respuesta positiva. En este

---

<sup>24</sup> Tomado de Amazon Frontlines.16/04/2020. [Enlace original aquí](#).

<sup>25</sup> La CONFENIAE ha procurado apoyos con ONG aliadas para la entrega de accesorios médicos a subcentros de salud de la región amazónica. En lo que respecta a la dotación de trajes de seguridad, oxígeno, termómetros a subcentros de salud que atiendan a comunidades waorani, la ONG Land is Life ha programado su apoyo al subcentro Tiwino, y la Universidad Central del Ecuador al subcentro de Toñampare, en conjunto con la Red Waponi que se está conformando y que apoyará en coordinación con la Fundación Labaka, a otras comunidades incentivando donaciones y trueques.

aspecto, si bien hay organizaciones que cuestionan las actividades extractivas y la presencia de empresas en sus territorios, también mantienen relaciones duales con las mismas. Esto hace parte de una historia de varias décadas de historia petrolera en que las empresas para afianzarse u obtener connivencia frente a sus operaciones han proporcionado servicios de salud o apoyos relacionados, cubriendo así en cierta medida la ausencia del Estado.

Las organizaciones indígenas como la CONAIE y CONFENIAE han elaborado material educomunicacional y protocolos internos de prevención del COVID-19, que han sido avalados por la Organización Mundial de la Salud. Algunas han cerrado el paso al ingreso de terceros que no pertenecen a las comunidades, y han intensificado los intercambios comunitarios de productos.

La Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE) desde su presidente, Gilberto Nenquihui, ha intentado tomar acciones de prevención en el territorio<sup>26</sup>. Así, ante la alerta en Pompeya del posible ingreso de dos trabajadores de una empresa de servicios que opera en el bloque 16, que habían dado positivo al Covid-19, se impidió su ingreso. También se ha advertido que no ingresen balseros guayaquileños por el puerto de Pitacocha.

CONAIE y CONFENIAE han criticado la inacción del gobierno y el abandono y discriminación a las comunidades indígenas de la Amazonía durante la pandemia. Han exigido además que se suspendan las actividades extractivas, que ponen en riesgo su vida. El 21 de mayo la NAWE presentó una Acción legal exigiendo Medidas Cautelares por el avance del COVID-19, en contra del Estado ecuatoriano, dirigidas al presidente y vicepresidente como responsables del Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias (COE), al Ministerio de Salud Pública, a la Secretaría de Derechos Humanos, al Ministerio de Ambiente y de Agua. Hacen mención al riesgo inminente de la nacionalidad waorani en las provincias de Orellana, Napo y Pastaza ante la pandemia del coronavirus. Exigen se priorice su atención, y no solo de las grandes ciudades, y que se dote equipamiento a los subcentros de salud.

Varias ruedas de prensa virtuales han sido presentadas por siekopai, achuar y shiwiar denunciando la gran vulnerabilidad en la que se encuentran en medio de la pandemia. En cierta medida eso ha generado la atención por parte de organismos como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, las que han emitido resoluciones exigiendo al Estado ecuatoriano otorgue protección a los pueblos y nacionalidades indígenas, la debida información sobre la pandemia en sus idiomas y una atención en salud con pertinencia cultural. Así mismo la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha advertido la falta de protocolos en el Ecuador adaptados a pueblos y nacionalidades indígenas frente al COVID-19. La Relatoría Especial sobre Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (REDESCA) ha recordado al Estado los derechos que deben ser garantizados a los pueblos indígenas, como recibir una

---

<sup>26</sup> Comunicación personal de Gilberto Nenquihui, presidente de NAWE.

atención de salud con pertinencia cultural, que tome en cuenta cuidados preventivos, prácticas curativas y medicinas tradicionales.<sup>27</sup>

En varios casos los pueblos amazónicos indican que se están cuidando con la medicina de la selva para fortalecer las vías respiratorias; con sus conocimientos de herbolaria, de plantas y cortezas anti febrífugas. En el caso de los siekopai están usando plantas ancestrales tales como oyosiwi, toña y ajo del monte.<sup>28</sup> En general los pueblos desde sus prácticas de etnomedicina incluyen ingesta de bebidas con base a plantas medicinales, frotaciones y evaporaciones. Por el resultado inmediato en el alivio de dolencias son utilizados con una confianza, pero también puede ser riesgosa, ya que el actual virus es desconocido y no necesariamente cuentan con las defensas inmunológicas para enfrentar esta nueva enfermedad.

### **Reflexiones finales**

Los casos de contagio en comunidades de pueblos indígenas de la Amazonía se han incrementado en el transcurso de abril a inicios de junio de 2020. Desde el Estado la acción ha sido mínima en proporcionar información, pruebas de detección y atención emergencial; si bien hay una instancia que está coordinando actualmente acciones desde el Ministerio de Salud Pública con las direcciones provinciales para atender la situación en pueblos amazónicos, con miras a fortalecer con equipamiento a los subcentros de salud.

Desde la perspectiva de los pueblos y nacionalidades indígenas el Estado, no obstante, poco hace por evitar la transmisión del coronavirus en sus comunidades. Temen que más vidas se pierdan, y principalmente aquellas de las y los mayores, ancianos que han precautelado las prácticas culturales y que mantienen saberes, conocimientos y la memoria de sus pueblos.

Como se ha tratado hay varios factores de vulnerabilidad, desde las condiciones deficitarias de acceso a servicios de salud, al agua y a saneamiento; las dinámicas internas ligadas a la alta movilidad de los jóvenes entre ciudades y ruralidad, y entre comunidades; y principalmente el tránsito de terceros actores por las comunidades relacionados con los extractivismos minero, petrolero y forestal, actividades que no han parado a pesar de la cuarentena y las restricciones a la movilidad.

Para varios pueblos, como aquellos aislados, de contacto reciente, como aquellos otros con reducido número de población, esta nueva pandemia puede poner seriamente en riesgo su sobrevivencia física y cultural.

---

<sup>27</sup> Referencias tomadas de El Universo (enlace original [aquí](#)) revisado en [El Comercio](#).

<sup>28</sup> Tomado de Agencia Efe. 05/06/2020. Enlace original [aquí](#).



## Bibliografía

- BARTLEY, Tim; BERGESEN, Albert. (1997). "World-system studies of environment". *Journal of World-Systems Research*, (s/s), Vol.3, n.3, p.1-9.
- BECK, Ulrich. (2000). *Retorno a la teoría de la sociedad del riesgo*. Boletín de la AGE. N.30, (s/s), p.9-20
- CABODEVILLA, Miguel Angel. (2013). *Los huaorani en la historia de los pueblos del oriente*. Quito: CICAME
- CARDONA, Antonio José Paz. (2020). "Al menos catorce indígenas siekopai están contagiados con COVID-19 en Ecuador". *Mongabay Latam* (in-line). Año 2020, mayo-7. <https://es.mongabay.com/2020/05/covid-19-en-indigenas-de-ecuador-siekopai-en-peligro/>
- HARVEY, David. (2000). "Política anticapitalista en tiempos de coronavirus" En ZIZEK, Žižek et al. *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempo de pandemias*. Editorial: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).
- JONES, Kate, et al. (2008). "Global trends in emerging infectious diseases". *Nature*, Vol.451, p.990-993.
- RIVAL, Laura. (1993). The growth of family trees: understanding waorani perceptions of the forest. *New Series*, Vol. 28, No. 4, p. 635-652.
- SCHMINCK, Marianne CHARLES, Wood. (1987). "The Political Ecology of Amazonía". In: LITTLE, Peter & HOROWITZ, Michael. (Eds). *Lands at Risk*. Westview Press: Boulder, p.38-57
- SIBILA, Paola. (2009). *El hombre posorgánico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- WALLERSTEIN, Immanuel. (2004). *World system análisis. An Introduction*. Durham: Duke University press.
- WOLF, Eric. (1982). *Europe and the people without history*. Berkeley: University of California press.

## sobre los autores

### Ivette Rosana Vallejos

Actualmente profesora investigadora de Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Ecuador. Doctora en Ciencias Sociales por (UnB, Brasil), Máster en Antropología Social (CIESAS, México) y licenciatura en Antropología (PUCE-Ecuador).

### Katy Álvarez

Doctora en Historia de los Andes (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador), Máster en Ciencias Sociales con mención en Antropología (FLACSO Ecuador),

Licenciada en Sociología (Universidad Central del Ecuador).  
Actualmente profesora del Instituto de Postgrado de la  
Facultad de Jurisprudencia, Universidad Central del Ecuador.

**Fecha de recibimiento**  
**Fecha de aceptación**